

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Marcos 7,31-37

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



31 Jesús dejó el territorio de Tiro, pasó por Sidón y se dirigió de nuevo al lago de Galilea atravesando la Decápolis. 32 Le llevaron a un hombre sordo y tartamudo y le suplicaban que impusiera sobre él la mano. 33 Jesús lo apartó de la multitud y, a solas con él, le metió los dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. 34 Luego, mirando al cielo, suspiró y dijo: «¡Effatá!», que quiere decir: «¡Ábrete!». 35 Al momento se le a-

brieron los oídos, se le soltó la traba de su lengua y comenzó a hablar sin ninguna dificultad.

36 Jesús les ordenó que no lo dijeran a nadie, pero cuanto más él insistía, más lo divulgaban ellos. 37 Y llenos de asombro comentaban: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;
luz que alumbrá mi camino.” (Sal 119:105)*



El itinerario de Jesús es extraño: nadie escogería uno así para dirigirse de Tiro al lago de Galilea. Para Jesús no se trata tanto de un viaje por la ruta más corta cuanto de la itinerancia del misionero, que organiza sus idas y venidas en razón del anuncio del Reino a todos.

Muchas palabras y actos de Jesús recuerdan a los judíos de su tiempo promesas y acciones de Dios contenidas en el Antiguo Testamento. Cuando Jesús sana al sordo y tartamudo, los testigos recuerdan que Dios prometió que, cuando haga oír a los sordos y hablar a los tartamudos, es porque él mismo se hace presente para salvar (Is 35,4-6). Como Jesús así lo hace y, aún más, lo hace todo bien (Mc 7,37), al igual que Dios creador al concluir su obra (Gn 1,31), se nos enseña que Jesús es la salvación de Dios y que, por él, Dios se hace presente como Creador y Liberador en favor de su pueblo.

Discípulo es el que cultiva aquel encuentro personal de diálogo con Jesús que lo saca de la multitud, representante de la antigua creación (sordo que oye), lo hace creatura nueva (2 Cor 5,17) y lo envía a proclamar la obra de Dios (tartamudo que habla).



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?**
- 2. Según el relato, ¿cómo se desarrolla la sanación del sordo mudo?, ¿quiénes intervienen?, ¿qué hacen?**
- 3. ¿Cuáles son hoy las circunstancias que nos impiden escuchar la palabra de Dios (sordera) y proclamar su Reino de amor, paz y justicia (mudez)?**
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...**